

En memoria de Paulo Abrantes



El día 14 del pasado mes de julio murió Paulo Abrantes. Justo un año atrás, en julio del 2002, canceló a última hora su viaje a Vilanova i la Geltrú en donde tenía lugar el 54 Encuentro de la CIEAEM: se le acababa de detectar el proceso canceroso que, a pesar de la valiente lucha con que lo afrontaron Paulo y su familia, fue agravándose hasta el triste final.

Paulo Abrantes se licenció en Matemáticas en la Facultad de Ciencias de Lisboa (1977), ciudad donde había nacido en 1953. A partir de 1982 trabajó en el Departamento de Educación de dicha Facultad, desde donde colaboró con otras universidades e instituciones portuguesas, brasileñas, holandesas y españolas, bien como profesor de cursos de postgrado en educación matemática, bien en el desarrollo de proyectos de investigación.

Los inicios profesionales de Paulo Abrantes fueron en la enseñanza secundaria -trabajó en ella durante 6 años-, lo que marcó profundamente su carrera. Se orientó a la formación continua del profesorado, enfocada como innovación curricular cuyos elementos sustantivos son el trabajo de los alumnos

sobre proyectos –ese fue justamente el tema de su tesis doctoral en 1994- y sobre actividades de investigación matemática.

Por convicción y por carácter, Paulo Abrantes apostó siempre por el trabajo en equipo, donde jugaba con gran habilidad el papel de animador en las discusiones y en la búsqueda de soluciones de consenso. Los proyectos desarrollados en estos grupos de trabajo –siempre con docentes- han tenido y tienen una amplia repercusión en las aulas portuguesas. Conocemos bien el MAT₇₈₉ (para edades de 12 a 15 años), que fue presentado en España por primera vez en las V JAEM.

Preocupado por la educación matemática en su conjunto, Paulo Abrantes participó activamente en los movimientos

María Jesús Luelmo

CIEAEM

Sociedad Madrileña de P. M. “Emma Castelnuovo”

asociativos de su país. En 1986 fue socio fundador -el socio nº 2 como proclamaba él mismo, orgulloso- de la *Associação de Professores de Matemática* (APM), de la que fue presidente (1987-1988) y director de su revista *Educação e Matemática* (1994 a 1998). En períodos anteriores había trabajado también en la *Sociedade Portuguesa de Matemática* (SPM), que agrupa prioritariamente a investigadores y docentes universitarios.

Abrantes ha sido uno de los investigadores portugueses en educación matemática con mayor proyección internacional. Trabajó infatigablemente en la *Comisión Internacional para el Estudio y la Mejora de la Enseñanza de las Matemáticas* (CIEAEM), de la que fue Vicepresidente entre 1993 y 1999. Su empeño en fomentar el diálogo entre docentes e investigadores, en lograr una enseñanza matemática de calidad para todos, que forme ciudadanos más libres y críticos, encontraron un marco adecuado en los objetivos que tradicionalmente ha defendido la CIEAEM.



51º Encuentro de la CIEAEM

Este compromiso ético y profesional por una enseñanza de calidad llevó a Paulo Abrantes a aceptar responsabilidades públicas, primero como miembro del Consejo Nacional de Educación (1990-1993) y del Consejo Científico del Instituto de Innovación Educativa (1998-1999) y, posteriormente, llamado por el ministro socialista Marçal Grilo, como Director General del Departamento de Educación Básica (1999-2002). Desde ese puesto – que asumió con una gran ilusión- dejó su impronta en modificaciones de calado del currículo escolar, flexibilizando su organización y desarrollo y estableciendo medidas de compensación para el alumnado más desfavorecido.

Es difícil deslindar los aspectos profesionales de Paulo Abrantes de sus cualidades personales, ya que éstas marcaron su estilo de trabajo. Disfrutaba trabajando en equipo, facilitando que aflorara lo mejor de cada cuál, haciendo participar a los demás en los éxitos propios con generosidad. Su fino sentido del humor, su aguda comprensión de las personas y de las situaciones, le hacían pieza clave en cuantas reuniones participaba, siempre desde posiciones de discreción y de ser-

vicio al grupo. Por encima de todo, Paulo Abrantes era profundamente bueno y afable. Tengo la seguridad de no equivocarme si digo que conseguía establecer una relación empática con cuantas personas tuvieron la oportunidad de conocerle.

Paulo Abrantes hizo muchos amigos en España, a través de la CIEAEM, de los Departamentos de Educación matemática, participando en actividades organizadas por nuestra Federación. Creo recordar que la primera vez que contamos con su presencia fue en las V JAEM (Castellón, 1991), después en las VII (Madrid, 1995) y en las VIII (Salamanca, 1997). En Marzo del 2000 vino a Zamora, ya como representante del Ministerio de Educación portugués, a un encuentro de Sociedades matemáticas hispano-lusas celebrado con motivo del Año Mundial de las Matemáticas.



49º Encuentro de la CIEAEM

Tengo la seguridad de no equivocarme si digo que Paolo conseguía establecer una relación empática con cuantas personas tuvieron la oportunidad de conocerle.

Nunca olvidaré el 42 congreso de la CIEAEM en Szczykr. Allí, confinados en un hotel de los cárpatos polacos en plena naturaleza, se organizó una velada en la que cada grupo interpretaba canciones típicas de su país. Los portugueses comenzaron con *Grandola Vila Morena*, canción que fue contraseña de la *Revolución de los claveles*. Un grupo de españoles –Vicente Riviére, Fernando Corbalán, Sixto Romero, Lola Vidal, Luz Paz...- nos unimos a ellos. Aunque ya nos conocíamos de años atrás, allí comenzó verdaderamente nuestra amistad, compartiendo canciones, risas, ideas y trabajo.

Paulo Abrantes, gracias por tu generosidad. Nunca te olvidaremos. ■